

Aunque el nacimiento es un proceso espontáneo y natural, ningún embarazo, incluso el más saludable, está libre de complicaciones.

## ¿Madres al natural?

### Un pasaje estrecho

El trabajo de parto se desencadena cuando el bebé ya está maduro y acomodado en la pelvis materna; entonces se secretan ciertas hormonas que hacen que la madre produzca oxitocina, una molécula que se secreta en el cerebro y actúa en el útero para generar contracciones, favoreciendo la dilatación del cuello de la matriz. Así, el bebé ya acomodado en la pelvis realiza los movimientos necesarios para pasar por el canal de parto, favorecido por las contracciones uterinas. Todo este proceso culmina con la expulsión o nacimiento del bebé.

"Entre los principales beneficios está la rápida recuperación de la mamá, que en menos de un día ya no tiene dolor importante y puede cuidar a su hijo con menor dificultad; además, el bebé, al pasar por el canal de parto, expulsa líquidos de sus pulmones, lo cual conlleva menor incidencia de enfermedades relacionadas con el sistema respiratorio", indicó la especialista.

Se sugiere que, inmediatamente después del parto, se coloque al bebé cerca de la madre para que lo abraze, incluso si no existe contraindicación intente alimentarlo, fomentando el apego entre los dos y la lactancia materna.

### RAZONES NO MÉDICAS

Contra las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, el número de cesáreas va en aumento, especialmente en el sector privado. En México, del total de nacimientos entre 2007 y 2012 (8.4 millones), 3.86 millones fueron por cesárea, cifra que es más del doble de la recomendada, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012.

Detrás de esta tendencia hay varias razones:

- Mujeres que no quieren pasar por el trabajo de parto y la solicitan a su médico —quien les reconoce el derecho de elegir el método de dar a luz—.
- Ginecólogos y obstetras ocupados que esgrimen cualquier argumento médico, porque prefieren anotar cómodamente la fecha de la cirugía en su agenda en lugar de ajustarse al impredecible trabajo de parto.

El bebé ha pasado entre 37 y 40 semanas desarrollándose dentro del vientre materno: es momento de nacer. Lo ideal es que para estas fechas, la mamá y su médico ya hayan decidido el tipo de parto que mejor conviene, ya sea por vía vaginal o cesárea.

El parto natural da muchos beneficios tanto a la madre como al recién nacido, pero algunos bebés no tienen esta opción y deben nacer por cesárea para evitar riesgos mayores.

"El parto vía vaginal es lo mejor para la mamá y el producto", asegura la doctora Yolitzma Arlet Muciño Manjarrez, egresada de la Facultad de Medicina de la UNAM, especialista en Ginecología y Obstetricia y subespecialista en Medicina Materno Fetal, quien señaló que el parto vaginal es el proceso fisiológico para el cual todas las mujeres están preparadas.



### Cuando es complicado

De acuerdo con la especialista adscrita al Hospital de Gineco Obstetricia "Luis Castelazo Ayala" del IMSS, la Organización Mundial de la Salud señala que la incidencia de cesáreas debería ser de aproximadamente 15 por cada cien embarazos normales, y no sobrepasar la cifra de 20 por cada cien, en el caso de los embarazos de alto riesgo. Sin embargo, estas cifras recomendadas se rebasan por mucho en México, especialmente en el sector privado, donde se practican hasta 70 cesáreas por cada cien nacimientos.

La cesárea ha salvado muchas vidas tanto de las mamás como de sus hijos, pero por tratarse de una cirugía, tiene sus complicaciones, principalmente si la mujer vuelve a embarazarse.

"La cesárea es una incisión que deja una cicatriz, donde la pared del útero se vuelve más delgada; si la mujer quisiera tener un parto vaginal en un embarazo posterior y no espera por lo menos 18 meses entre los nacimientos, corre el riesgo de que el útero se rompa en el sitio de la incisión previa. Aunque esta complicación es poco frecuente, puede que suceda en menos del 1 por ciento de los casos".

Muchos médicos opinan que después de una cesárea no se debe tener un parto natural, pero esta indicación no es una regla incuestionable. "En un embarazo bien monitorizado y después de que hayan pasado al menos dos años de realizada la cesárea, sí se puede tener un parto vaginal, estando muy pendiente de que no haya dolor o sangrado importante".

Con el objeto de fomentar el parto vaginal, investigaciones recientes buscan nuevos fármacos que ayuden a inducir el trabajo de parto con mayor efectividad, sobre todo en madres primíparas para así evitar se condenen a cesáreas posteriores. Igualmente, otros estudios indagan las complicaciones que conlleva tener una cesárea en los siguientes embarazos.

### ALGUNAS DE LAS INDICACIONES PARA LLEVAR A CABO UNA CESÁREA EN LUGAR DE UN PARTO VAGINAL:

- Si el bebé es macrosómico, es decir, que sea muy grande, con un peso cerca de 3 kilos 800 gramos o 4 kilogramos.
- Cuando la placenta se encuentra a la entrada del útero en lugar de estar al fondo del mismo.
- En caso de que el bebé esté sentado en lugar de estar de cabeza.
- En los embarazos de gemelos para que no se atoren uno con el otro al momento de salir.
- Cuando la paciente presenta preeclampsia o sus complicaciones y por ello sea necesario interrumpir el embarazo.

